

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for date (18 Febrero 1893, 11 Febrero 1893), Ptas., and Céntos. It lists assets (ACTIVO) and liabilities (PASIVO) including gold, silver, and various bank accounts.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

LÍNEA DE FILIPINAS con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore.

LÍNEA DE BUENOS AIRES con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.

LÍNEA DE FERNANDO POO con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA LÍNEA DE MARRUECOS

SERVICIO DE TANGER El vapor JOAQUIN DEL PIELAGO saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes.

PARA MEDICOS Y ENFERMOS LA MEDICINA POPULAR

SÍNTESIS DE LOS ÚLTIMOS DESCUBRIMIENTOS DE LAS CIENCIAS MÉDICAS Revelación á los profanos DE TODOS LOS SECRETOS DE LA MEDICINA

PELUQUEROS pedid los polvos americanos de jabon, finos, espumosos y suaves.

Fábrica de guantes Confecionados con los productos más superiores.—Especialidad en medidas.

SE VENDE PAPEL por mayor en la Administración de este periódico, San Marcos, 30.

LOS SECRETOS

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etcétera, acarrear fatiga y debilidad del sistema nervioso.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, vértigos, histerismo, hipocondría, dolores, neuralgias, palpitaciones, gastralgias, etc.

LA EMPRESA ANUNCIADORA Los Tirolese

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reclamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

LEYES PENALES DE ESPAÑA ANOTADAS Y CONCORDADAS POR D. Leon Medina y D. Manuel Marañon

Abogados del Ilustre Colegio de Madrid Esta importante obra, la más completa de las publicadas hasta el día, contiene en un volumen manual de 1.200 páginas, á dos columnas, la Constitución, el Código Penal, el de Justicia Militar, el Penal de la Marina, las leyes de Enjuiciamiento Criminal, del Jurado, la Orgánica de Tribunales y la Adicional, y cuantas disposiciones rigen en materia criminal, sobre contrabando, orden público, montes, imprenta, extradición, etc., etc., con un extenso índice alfabético de suma utilidad, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.

A LAS SENORAS

Nicolasa Yaghes, antigua oficial de Mme. Honorine, hace y arregla toda clase de sombreros, vestidos y abrigos, con gran economía.

CARABAÑA

Interesa á todos saber

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
2.º Que no existe tampoco ningun otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.
3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, productos de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
4.º Que en el manantial de CARABAÑA, todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

La salud del cuerpo interior y exterior.

Opinion favorable médica universal, con 39 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

PURGANTE. El más suave y eficaz de cuantos se conocen es el Sedlitz Gustavo Chanteaud. Este Sedlitz granulado, de efectos seguros nunca produce irritación en las vías digestivas, refresca la sangre, excita el apetito, despeja la cabeza y expulsa siempre los malos humores.

Calendario Americano para 1893

ósea Calendario español hecho en forma del americano. Con una indicación de los trabajos que deben practicar cada mes los jardineros y hortelanos (completamente nuevos este año), Preceptos higiénicos, el Calendario del Cazador, del Gastrónomo y el Vinícola; Charadas, Adivinanzas, Cantares, Seguidillas, Proverbios, Refranes, Historietas, Anécdotas, etc., etc., y al respaldo de cada día van las indicaciones de todos los santos y fiestas de toda España.—Estos calendarios tienen todos los años importantes mejoras.—Tamaño ordinario, 68 mm por 108 el bloc.—El Gigantesco, 200 mm por 150 el bloc.—El Religioso, 68 mm por 108 el bloc.—El Mediano, 80 mm por 120 el bloc.—Estos blocs, conteniendo el Calendario, se adaptan á magníficos cromos y cuestan desde 0.50 céntimos de peseta hasta 6.50.

—¿Me asesináis? —No has asesinado tú antes? —¡Piedad!... Si me matais, nada sabréis. —Habla, pues; ¿dónde está Juana, dónde está Cereza? Señor vizconde Andrés, estoy encargado por el conde de Kergoz de entregaros cien mil francos, si queiréis dejar este país. En otro caso, os encerraré en Kerloven, hasta que resuelva el señor conde. —Diré la verdad—murmuró Williams;— Juana y Cereza están en Bougival, guardadas por la viuda Fipart, y un hombre que se llama Colar. —Bien: ahora marchad delante. —No huiré. —¡Matadle, matadle!—gritó el loco. Andrea comenzó á andar. Sebastian y el loco lo siguieron. Williams marchaba, mirando de reojo el caballo; la senda era muy estrecha, y por un lado, al fin de un enorme precipicio, venían á estrellarse al pie de ella las olas del mar. Williams reflexionaba que un paso en falso bastaría para precipitar al caballo y al jinete. El loco caminaba lanzando imprecaciones. Sebastian marchaba con una pistola en la mano, convencido de que Williams no llevaba armas. En efecto, el baron no había encontrado sus pistolas, pero llevaba siempre en el pecho un puñal. De repente, Williams fugió tropezar, y se dejó caer; después, mientras que Sebastian imaginaba que iba á levantarse, se deslizó rápido como el relámpago por debajo del vientre del caballo, y le clavó el puñal. El caballo se levantó de manos. Sebastian dió un grito terrible, viéndose lanzado al espacio.

Caballo y jinete cayeron desde lo alto de la estrecha senda. Al grito que lanzó Sebastian se sucedió un ruido sordo. Después del silencio... el silencio de la muerte. El loco dió un grito de rabia, y se lanzó hacia Williams. Durante diez segundos hubo una lucha terrible; pero el idiota no tenía más armas que sus brazos. Williams le clavó el puñal. —¡Asesino!—gritó el loco, cayendo igualmente al precipicio. Esto hecho, el baron se cruzó de brazos, y dijo con terrible calma: —Decididamente soy más fuerte que todos.... ¡Pero de buena me he librado! Mi pobre caballo es lo que siento. Williams seguía triunfando. L. Las confesiones. Tres días había que sir Williams se presentaba por la noche en el castillo de Genets para hacer la corte á Herminia. La joven comprendía que era amada; pero ella amaba á Fernando, que aparecía ingrato y vil á sus ojos, é indigno de su amor. Le amaba como se ama á los muertos, como un recuerdo sin esperanza. Herminia observaba que su madre tenía ciertas deferencias para con sir Williams, y que se impacientaba cuando no le veía llegar. Adivinaba que su madre quería curarla de su fatal amor, al verla amar al baron. Sir Williams iba todas las noches de siete á ocho, y permanecía allí hasta las once. Una noche el baron fue más atrevido. —Señorita—dijo á Herminia con voz conmovida;—¿queiréis concederme un momento de atención?

—Hablad—respondió la joven, espermentando una emoción súbita. —Voy á partir. —¿A dónde? —Vuelvo á Irlanda, arrastrado por mi fatal destino. Buscaba algun reposo á mi atormentado espíritu, y parto más intranquilo que nunca. Herminia guardó silencio. —Pero no quiero daros un adiós, tal vez eterno, sin contaros una página de mi triste historia. Herminia comprendió que llegaba el momento de oír una confesión. —Huérfano desde la cuna, viví largo tiempo privado de todo afecto. Un día encontré una joven en mi camino.... la vi algunos minutos.... y cansado de la vida, desee desde aquel instante la felicidad de la familia.... tuve la locura de concebir una esperanza. Era joven, libre, rico; llevaba un apellido ilustre, y creí que podría ser amado. ¡Error! La joven amaba á otro. Herminia tembló. —Entonces comprendí que mi destino era irrevocable, y me resigné á continuar esta existencia errante y vagabunda sin acordarme de la víspera, sin esperar en mañana. Comprendo que si permanezco aquí más tiempo, arrojaré en vuestra alma la turbación que reina en la mía, y me he decidido á partir. —Caballero....—balbuceó Herminia. —Acordaros de mí en vuestras horas de alegría, cuando el que amais.... —No amo á nadie.... ó á lo menos, si amo es á un muerto.... Con este amor, ni hay dicha, ni alegría, ni esperanza. —¡Un muerto! —Como si lo fuera.... ¡Muerto para mí! No soy más dichosa que vos. —¿No podríamos asociar nuestros dolores? —No, sir Williams; vos tenéis un cora-

zen noble y bueno, y no merecís pasar vuestra vida junto á una pobre mujer.... Partid, olvidadme; yo rogaré á Dios que os haga dichoso. —Adios—dijo Williams. Y se levantó pálido, tembloroso, semejante á la estatua de la desesperación. —Adios, adios—volvió á decir. Y dirigiéndose á la mesa de juego, añadió: —Adios, señoras; mañana vendré á despedirme. Al salir se encontró con Beaupreau. —¡Creo que seréis mi jugador!—le dijo. El baron se había transformado; ya no era el joven pálido, triste, desesperado, sino el hombre frío, risueño, burlón. Era Andrea. —Creo que no seguís buen camino—respondió Beaupreau. —Escuchadme: en cuestiones de sentimiento, la distancia se cuenta por meses, por años ó por días. —Veamos cómo. —Esta distancia se compone de la indiferencia, la compasión y el amor. —En una mujer, desde la indiferencia á la compasión, puede haber meses, años, la eternidad.... pero de la compasión al amor no hay más que algunos días, quizás algunas horas. ¿Comprendéis? —Comprendo. —Nosotros hemos perdido á Fernando; pues bien, ahora es preciso salvarle. —¿Para qué? —Es preciso que Herminia sepa el crimen de Fernando.... entonces, ó le despreciará y se curará de su amor, ó obedeciendo á los sentimientos generosos, quedará salvarle.... —Pero.... —Aguardad.... Yo la ofreceré salvarlo. —Pero, en fin, explicad de qué manera....

—Es preciso que lo sepa casualmente. La baronesa tiene un periódico local, la Foi Bretonne. Su número de hoy traerá un largo artículo sobre el asunto de Fernando; yo le he mandado insertar. —¿Y bien?... —El correo llega á medio día.... Rogais á Jonas que lo lea mientras dura la comida.... Lo demás me toca á mí. Williams, que había urdido ya un nuevo plan de batalla, montó á caballo, y se dirigió á su morada, diciendo: —Me casaré con Herminia, y vendrán á mí poder los doce millones. En el Manoir le entregaron una carta. El baron la abrió, y dió un grito de alegría. Era la carta de Juana. —¡Ah!—exclamó Williams—creo que la suerte me protege más que nunca. —¡Me casaré con Herminia, y Juana será mi amante! ¡Pobre Kergaz! L. El diario. Sucedió lo que Williams había previsto. Durante toda la mañana siguiente, Herminia permaneció encerrada en su habitación, luchando entre dos sentimientos: el amor que sentía hacia el ingrato Fernando, y la compasión que le inspiraba aquel hombre generoso, distinguido, á quien llamaban sir Williams, y que tantas mujeres se hubieran enorgullecido de amar. Llegó la hora de la comida. —Niña, dijo la baronesa,—tenéis los ojos de no haber dormido esta noche. Herminia palideció. —A propósito; sir Williams se marcha.... ¿Qué hombre tan elegante! La mujer que le ame será dichosa. En aquel momento sonó una campanilla. —El correo—dijo M. de Beaupreau.